

Rosario, 7 de julio de 1958

Señor  
Don José Ferrater Mora  
Barcelona (ESPAÑA)

Estimado amigo:

Cuando era estudiante universitario, y tenía alrededor de 20 años, pensé muy seriamente terminar mi carrera, conocer España, ...y casarme con una española. Mi destino ulterior, del que no me quejo, me lo impidió. Pero el hecho es que ¡ni al amor, ni al mar; (en España).

Y en el mismo momento de comenzar a hacer estas líneas, girando también alrededor de la idea de que por vez primera le escribo en español en tierras españolas, etc., me vino a la memoria ese pasaje ¡mil perdones por la referencia; de "Los tres mosqueteros": Porthos está en España (cuyo idioma le cuesta entender) persiguiendo no sé qué malandrines. Estos malandrines -que son franceses- se esconden, para deliberar sobre sus fechorías en un mal cuartucho, a cuyas inmediaciones llega Porthos. Los localiza, comienza a espiarlos, me parece que monta al techo del cubículo y entre las hendiduras del techo ve las caras de los ~~franceses~~ foragidos y les oye hablar (desde luego, en francés). Pero Porthos, duro de entendederas, como el solo, se frota las manos y dice algo así como: "¡Diablos, diablos; ¡Pues no entiendo ahora el español;...!"

Seguro, pues, que usted y yo hablamos el mismo idioma continuó con la misiva. Escribí a la Revista "Sur" pidiendo espacio para publicar un comentario sobre su portentoso Diccionario de usted, y me lo concedieron a vuelta de correo (Se trata de "Sur", la de la Sra. de Ocampo). El número que ahora está por entrar en máquina, estará destinado íntegramente a la literatura israelí, pero en el inmediato siguiente, aparecerá la nota sobre su obra (cuya copia adjunto a la presente). Tan pronto "salga" el número respectivo de "Sur" se lo haré llegar muy gustosamente.

Debo añadir sin ningún fariseísmo, que su Diccionario merece muchos más elogios de los que he consignado en el comentario. Y, especialmente, un comentarista más avezado. Esto último, en lo que me concierne, no tiene remedio, pero creo haberlo suplido, en lo posible con mi mejor empeño por decir las cosas claramente y con relativa brevedad....

Si viven sus padres allí, dígalos que un hombre del extremo austral del mundo, les felicita con todo el corazón por tener un hijo tan trabajador y tan inteligente.

En lo que a usted respecta, sinceramente le pido disculpas si la glosa adjunta no está a la altura de lo glosado. (Y lo digo con la máxima seriedad). Le deseo buena permanencia, y le saludo muy cordialmente:

José Juan Buera-España, 889  
Rosario-Argentina

M 15-411-50.